

ct

# El tiovivo

de  
Antonio Morcillo López

*(fragmento)*

*Acto Único*

*Un tiovivo descolorido con tres caballos. Semioscuridad. GRO y BRU, están sentados en el suelo a ambos lados del tiovivo. Los dos se limpian los dientes con un palillo. Anochece en un parque de una gran ciudad. Se oyen las bocinas y el paso fugaz de los coches. Al fondo, fuegos artificiales.*

GRO

Bien, ¿y ahora?

BRU

... a escasos metros de aquí.

GRO

Eso ya lo sé.

BRU

¿Qué?

GRO

Que eso ya lo sabemos. Que no añades nada. Que necesitamos avanzar.

BRU

Digo que a escasos metros de aquí.

GRO

¿Qué pretendes?

BRU

Levantarme y andar unos metros hasta llegar al sitio. Al lugar exacto. Después observo, sin contemplaciones. Y regreso. Y hablamos. Hablamos a secas.

GRO

No servirá de nada.

BRU

¿Qué dices?

GRO

Que te engañas. No servirá de nada. Puedes observar, pero no podrás saber.

BRU

Habrà alguna pista, algún indicio.

GRO

¿Qué indicio?

BRU

Bueno, de acuerdo, posiblemente es una tontería lo de los indicios, no tenemos instrumental para eso, pero si observo quizá pueda recordar con claridad.

GRO

Eso tiene alguna lógica.

BRU

Puedo quedarme mirando hasta reproducir los hechos en mi cabeza y entonces te desvelaré la respuesta.

GRO

De todas maneras, eso no es definitivo, quiero decir, también puedo mirar yo y desvelarte una respuesta diferente a la tuya.

BRU

También.

GRO

También se puede decir que una imagen es difícil que nos lleve a la verdad, por muy sugerente que aquella sea.

BRU

Era sólo una propuesta, tío.

GRO

Porque, con todo, nunca lo que se recuerda constituye la esencia de lo que ocurrió.

BRU

Olvídala, era sólo una puta idea sin importancia.

GRO

Se interpone, digamos, la niebla del tiempo.

BRU

¡¡¿Quiere olvidarla de una puta vez!!?

GRO

Bien, ¿y ahora?

BRU

A escasos metros, no lo sé, tengo una vaga referencia tuya, lo siento, pero me suena como que tú has sido el artífice.

GRO

¡Vaya! ¿Por qué?

BRU

No lo sé, es una referencia imprecisa. Como un fogonazo. No está claro.

GRO

Eso es: no está claro.

BRU

No sé, hay un punto en el que todo, ¡zassssssss!, ya me entiendes, tengo claro el planteamiento, el nudo, pero se me escapa el desenlace.

GRO

El desenlace siempre ha sido lo más difícil.

BRU

Pero la realidad es que, a escasos metros, tenemos la prueba evidente de que ha habido un desenlace.

GRO

Queremos saber el protagonista del desenlace.

BRU

Podríamos dormir e intentar soñar los hechos.

GRO

¿Y cómo sabes que sólo ha sido un sueño?

BRU

Siempre confundo esa puta historia.

GRO

Me gustaría saber tu opinión.

BRU

¿Otra vez?

GRO

Bueno, quizá se nos ha escapado algún detalle.

BRU

Mi opinión es una conjetura.

GRO

¿Qué quieres? ¿Podemos hacer otra cosa que hablar y hablar para aclararnos?

BRU

No.

GRO

Bien, ¿y ahora?

BRU

¿Por qué estás todo el rato preguntándome: “Bien, ¿y ahora?”

GRO

“Bien, ¿y ahora?” significa que hemos llegado al punto A. Bien, resulta que el punto A es una especie de balsa en la que llevamos horas medio ahogados en un mar de dudas. Pretendo abandonar este piélagos y llegar al punto B, a ver qué tal se nos da. ¿Entendido?

BRU

Entendido.

GRO

Bien, porque si después de tanto bailecito y tanta hostia, tanta cervecita y tanta tontería tengo que repetirte las cosas cincuenta mil veces, malo.

BRU

Malo.

GRO

Tira.

BRU

Bueno, en mi opinión, hubo un segundo en que miraste, allá en las camas y no dejaste de transmitir mensajes con aquella mirada perpetua. Te miré yo también, mantuvimos la tensión. Horas intempestivas para salir de un sitio y buscar un refugio, hacía tiempo que la habíamos visto, ¿no es cierto?, y tú estabas dispuesto y yo también, bueno, no quiero decir desde el primer momento, no, quiero decir que ya estábamos en disposición de estar dispuestos. ¿Sigo? Todo mojado, algo de bruma, desde temprano habíamos estado hablando y hablando de las expectativas de lo que iba a surgir. Altura, proporciones, toda esa parafernalia.

GRO

Joder...

BRU

La seguimos, iba sola, tuvimos la impresión de que debía tener la fea costumbre de ir sola a demasiados sitios, como provocando, buenas piernas, lluvia, hierba mojada, charcos y todas esas cosas. Se paró en una esquina a hablar con un amigo. Eso le dio más ritmo a todo el asunto. Aguantamos. Gesticulaba, reía, en mi opinión, nos enamoramos de toda su gesticulación, de los mohines, de los meneos de la cabeza, bueno, te digo todo esto aunque sé que no tiene nada que ver, pero, como tú has dicho, igual se nos ha escapado algún detalle. Alta, muy alta. Delicada, delicados cabellos rozando las mejillas y ¿qué quieres que te diga?, todo el conjunto era un portento de

delicadeza.

GRO

Joder, compadre, se te da de puta madre estas cosas.

BRU

De puta madre. El asunto es que se despidió. El tipo ya se la había trajinado, recuerdo que dijiste que el tipo ya se la había trajinado, y reímos, te di mi opinión sobre el particular, un chiste, recuerdo que mi opinión era un chiste sin ninguna gracia, sin embargo, reímos como unos condenados piratas en una noche de fiesta en la popa del barco, no muy alto, ya sabes, reímos bajito pero con un terrible dolor en el estómago, en la popa del barco en un anoche de fiesta... eso ya te lo he dicho. Le dio un beso. ¡¡Guau!! Yo le hubiera comido el coño, pero el tipo era muy noble. Noble en público, en privado seguro que le metía gasolina allí dentro. Y siguió calle arriba, marchaba con una concreta dirección en la cabeza, como un misil, qué se yo, giró la cabeza, nos vio, pero creo que para sus ojos éramos menos que invisibles.

GRO

¡Eh!, ¿Qué te pasa?, ¿qué quieres decir con eso? ¿Qué quieres decir con que para sus ojos éramos menos que invisibles?

BRU

Quiero decir que no reparó, miró hacia atrás, pero sus ojos dieron un salto sobre nosotros y se abalanzaron sobre otra cosa, u otra persona. Vete a saber. Sus ojos nos traspasaron. ¡Fíjate cómo andaba! Era la diosa de la calle. Sus ojos intuyeron algo, pero en vez de quedarse en nosotros, prefirieron irse hacia otra parte. Vete a saber dónde.

GRO

Los mismos ojos, compadre.

BRU

Si quieres saber mi opinión...

GRO

... a escasos metros...

BRU

Si quieres saber mi opinión, anduvimos durante una hora más o menos, si, una hora más o menos es tiempo más que suficiente para azucar los ánimos, nos dolían las piernas pero dijimos que ese era el precio de la felicidad. Un café, tomó un café en un bar y nosotros esperamos lamiendo las paredes, asiendo su estela, yo dije que de tanto esperar, íbamos a lamer las paredes y tú te reíste, pirata de los cojones, te reíste, y tuve que taparte la boca, no sabemos, no sabemos como de fino tiene el oído, dije, y te volviste a reír, qué le vamos a hacer, pensé para mis adentros, joder, qué le vamos a hacer si este puto tío no para de reírse por lo que digo.

GRO

Sí que lo pensaste, cabrón, lo pensaste.

BRU

Te lo estoy diciendo. Lo pensé.

GRO

Sigue.

BRU

Debimos haber esperado hasta aburrirnos. Veíamos su cara. El contorno difuminado detrás. Barra, colores, movimiento, metal. La mesa era de un color lechoso. No fumó, pensamos que era la típica guarra que no manchaba las bragas. Los dos pensamos lo mismo, pero no nos dijimos ni mu. Veíamos cómo miraba la taza, lluvia, charcos. Estaba... no sabría decirte. Se estaba volviendo de porcelana. Nos miró, miro a través del cristal. Yo me sobrecogí, compadre. Sus ojos en mi interior, ¡chas!, ¿entiendes?, como si me susurraran algo, un secreto, pero el puto tráfico de la calle, tu jodida risa batiente, no me dejaron oírlo. Dije: “¿qué?” y fue cuando se marchó al servicio. ¿Casualidad? No sé, yo te lo cuento y ya está, ¿vale?. Cuando regresó se puso a leer algo que estaba detrás del cristal, algo que estaba escrito en un lenguaje que, o bien no comprendía, o bien le resultaba muy difícil leer, el caso es que, fuera lo que fuera, no estaba en las calles, no estaba en ningún sitio más allá de aquél cristal, sino en las afueras de su mente, pero, a su vez, sea lo que fuere lo que estuviera leyendo, estaba completamente adherido a la calle... ¿me entiendes? la puta proyectaba o, más bien, descifraba...

GRO

Joooooder, compadre, compadre, compadre, eres de puta madre, de puta madre para estas cosas.

BRU

... algo pegado. Hasta nosotros lo notamos, hasta nosotros, en mi opinión, hicimos comentarios sobre las dificultades que tenía para leer aquella cosa, yo que polla sé, pero lo intentaba, estuvo horas leyendo el Antiguo y el Nuevo Testamento en aquél cristal, sánscrito, vete a saber, casi ni probó el café, no miró a la gente, tipos inmensos se le acercaron, tipos escurridizos detrás de los periódicos se pasaban la lengua por los labios, pero ella siguió leyendo y leyendo, qué puta, dijimos, y otra vez venga a reír, pirata de los cojones, qué puta, hostia, nos tuvo pendientes de ella mientras leía un libro en un escaparate de una cafetería.

GRO

Leer, la hostia.

BRU

Creo que aguantamos la lluvia con un par. A mi me parecía ver una lágrima. Era ella la que iba detrás de nosotros y no al revés. Era ella la que iba detrás de nosotros y no al revés. Repítelo.

GRO

Era ella la que iba detrás de nosotros y no al revés.

BRU

Paradójico.

GRO  
Sigue.

BRU  
Terminó la lectura, no me preguntes si acabó el libro, ni por qué página iba, ni si se cansó de tanta letra, lo que me interesa subrayar es que abandonó el local, sus pechos sobrevolaron la taza de café, sus piernas se abrieron, meneó la cabeza, nos miró directamente a los ojos sin encontrarlos, nos estábamos enamorando como dos colegiales, la puta estaba como por encima y nos lo restregaba sin compasión, estaba en pleno frenesí exhibicionista, era una puta diva resplandeciente, buenas piernas, buenos pechos, buen coño, armonía, tac-tac-tac, alta, delicada,...

GRO  
Alta, delicada...

BRU  
En fin, el resto ya lo sabes.

GRO  
¡No! ¡Precisamente es del resto de lo que quiero que me des tu opinión!

BRU  
Estoy cansado, déjame en paz.

GRO  
¿Te puedo hacer una pregunta? ¿Te pica la polla?

BRU  
¿Te refieres a si mi pubis es un camping repleto de gusanitos con gafas de sol?

GRO  
No seas guarro. Ya sabes a qué me refiero. Di, ¿te pica o no?

BRU  
¿A ti qué te importa si me pica la polla o no? Me parece que ese es un asunto que entra a las claras dentro de lo que todo el mundo entiende por la intimidad de uno, tío. Eres la polla, tío. Puede, puede que mientras estamos hablando me rasque un poco, ¿vale?, pero eso no significa nada, joder, a ver si uno ya no puede rascarse cuando le pique.

GRO  
Significa que te pica.

BRU  
¡Espera, espera, yo no he dicho eso...!

GRO  
Sí que lo has...



BRU

... no joder, he dicho que puede que me rasque, porque, de repente, te venga un picor, hostia, como si te pica la cabeza y te rascas, pero no que me pique la polla porque una multitud de gusanitos con gafas de sol han decidido montar un camping en mi pubis. Mi pubis no es un camping, ¿queda claro?

GRO

Entonces, ¿no te pica?

BRU

Mira, me jode la gente que se creen mejores que Edison porque hacen un par de preguntitas para tirar de no sé qué madeja que se han inventado. Tú, por ejemplo. Si me pica o no me pica la polla es un asunto privado, ya te lo he explicado. No paras de hacer preguntas, joder. Ya te he dado mi opinión. Dame tú la tuya.

GRO

Pero, joder, yo... vamos a ver, esto solamente es elucubrar, pero bueno, bragas blancas, limpias, muy limpias, casi sin meterse en la raja del culo, esa es la chispa algunas veces, tobillos pequeños, pero firmes, pezones rojos y grandes, duros, la vi, el tema había sido presentado a debate desde muy temprano, cerré los ojos y me la imaginé a cuatro patas, me la imaginé chorreando con las tetas colgando, tocando el suelo, luego absorbí esta imagen y la metí dentro del triángulo que formaba su falda cuando cruzó las piernas y permanecí obsesionado con esa oscuridad. Alucinante, compadre, porque de tanto mirar pude verme a mi mismo allí dentro, pude verme como era en realidad, ¿sabes a lo que me refiero?, sin ninguna puta sonrisa, sin ninguna lágrima, sin un gesto, nítido, diáfano, escondido, olfateé mi piel a escasos metros de su coño dentro de sus bragas blancas y me pegué un susto de muerte, joder, me asusté, compadre.

BRU

Al grano.

GRO

En mi opinión, ahí está el grano, colega, ahí está el meollo. Sabía quién era. Siempre es así. También sabía que debía permanecer allí dentro, a escasos metros, si quería que no se borrara mi identidad, por eso, aunque estaba contigo, aunque olía tu semen, me guarecí como pude cuando se levanto de la mesa y la acompañé durante todo el trayecto, observando las baldosas, observando las grietas de las calles, las hormigas, las lagartijas, los pasos de cebrá, la hierba, los charcos y todas esas cosas, chicles, cigarrillos, escupitajos, las calles estaban hechas una porquería, pero era yo quien estaba allí, atomizado si prefieres llamarlo así, hasta que salí, salí porque necesitaba...

BRU

¿Qué necesitabas? ¿Qué diablos necesitabas?

GRO

Ésta es mi opinión.

BRU

Joder, no me dejes así, estabas a punto de decirlo, venga, ¿qué necesitabas?

GRO

Tu no me has dicho si te pica la polla o no.

BRU

Pero eso es otra cosa, yo te he dado mi opinión.

GRO

No entera.

BRU

Agotado, estoy agotado. ¿Qué necesitabas?

GRO

Lo mismo que tú.

BRU

Yo soy bastante diferente a ti en estas cuestiones.

GRO

Seguro.